

Paris 18

1.

Querido Don Manuel:

Le extrañará recibir carta mía, pero, creo que debo ponerle dos tetinitas, para que no ignore Ud. que Antonica, laa estado enferma, pero, tranquilízese, que ya está bien o casi bien. Todo ha sido consecuencia de un golpe que se dió en la cicatriz de la apendicitis, y que como de costumbre, aguantó, hasta que no pudo más.

El sábado día ocho, me llamó por teléfono, diciendome que estaba enferma. Fué, me encontré que una vecina había llamado a un médico, por

mediación del Comisariado, pues como de costumbre en ésta época en París, no había nadie. El médico llegó, y decidió que había que transportarle al hospital, Ambulancia, y cumjano, inmediatamente. Tenía un abceso como corresponde a una persona de Mañeru, pero, mi opinión es que también los médicos son de Mañeru, pues después de abrirle y de introducirle más de un metro de gaza, le mandaron a su casa, con orden de presentarse a la mañana siguiente, y todos los díasourse cutivos para hacerle las curas. Yo mento mucho dejarle ir sola al hospital todos los días, pero, me es imposible acompañarla.

Ha estado instalada en la habitación de Ud. y esta mañana ha vuelto

a Quentin Bauchart.

Le he hecho las visitas que he podido, esperamos que si Dios quiere, esta semana, terminará ya con sus viajes al hospital.

Creame, que ya está bien, no se preocupe y siga disfrutando de sus vacaciones, que se las deseo inmejorables. Francamente he creído que debe vd. estar al corriente de este percance antes de volver a Paris.

Begoña también está mucho mejor. El día cinco de Agosto, el médico le dio permiso de salir de la cama y de hablar un poco.

Ora, que con todas estas buenas noticias, podemos esperar alegremente el próximo "achuchón".

Muy afectuosamente MeKane